



Calle Emilio Castelar, 64 (Novelda)

Francisco A. Molina Mas y José Ramón Ortega Pérez

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2002

Editores

Fernando E. Tendero Fernández y Alicia Pastor Mira

Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2003

Depósito legal: A-870-2003

ISBN: 84-688-3427-0



Nombre de la intervención:	Calle Emilio Castelar, 64
Municipio:	Novelda
Comarca:	El Medio Vinalopó / El Vinalopó Mitjà
Directores:	Francisco A. Molina Mas y José Ramón Ortega Pérez
Equipo técnico:	—
Autores del artículo:	Francisco A. Molina Mas y José Ramón Ortega Pérez
Promotor:	José Sánchez Gámez
Autorización:	2001/0076-A
Fecha de la actuación:	6/3/2002 – 14/3/2002
Coordenadas localización:	Centro urbano
Periodos culturales:	Taifal, almorávide / almohade y contemporáneo
Material depositado:	Museo Histórico-Artístico de la Ciudad de Novelda
Tipo de intervención:	Sondeos arqueológicos

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

La actuación fue realizada por la empresa Arqueogestión, C. B. Se realizaron dos sondeos manuales que se iniciaron con unas dimensiones de 2 x 2 m de ancho, dentro del solar.

La cata 1 se planificó en el fondo del solar a casi 5 m de su fondo norte. Cata que fue ampliada en su frente norte con un pequeño saliente en el extremo noroeste, de 80 cm de longitud por 1,30 m de anchura. Esta ampliación estuvo motivada por la necesidad de observar la anchura de un muro medianero transversal del solar que se halló en el lateral norte de la cata. En este sondeo tras extraer la pavimentación de la casa reciente, losetas de granito, nos encontramos con rellenos modernos que rompían niveles de las cimentaciones del siglo XIX, rellenos consecuencia de la instalación de una tubería de alcantarillado moderna. Se llegó a bajar casi 1,90 m excavando parcialmente zonas de tierra agrícola, hasta llegar al nivel estéril de arena anaranjada.

La cata 2 se realizó ya cerca de la acera de la calle Emilio Castelar, a unos 4 m de la misma. Cata en origen de 2 x 2 m que también fue ampliada hacia el sur

convirtiéndose en un sondeo de 2,40 x 2 m. Tras excavar parte del pavimento de losetas de granito y el de losetas hidráulicas de la casa del XIX, apareció la base de cemento de un pilar metálico que conectaba con una viga superior, instalada para reforzar parte del edificio en época bastante reciente. Base que rompía parcialmente un suelo de yeso, tras el que se excavaron unos niveles de tierra agrícola, que antes de llegar al nivel estéril nos permitió localizar un antiguo vertedero islámico de pequeñas dimensiones en el fondo de la cata, bajando 2,5 m de profundidad.

En la cata 1 nos encontramos con tres niveles arqueológicos bien definidos: por un lado, un nivel contemporáneo, la rotura realizada por una tubería de hormigón para el alcantarillado de los años 70-80 del siglo XX. Un segundo nivel claramente relacionado con la construcción de la casa que se hallaba en la calle Emilio Castelar, n.º 64. Se trata de un pequeño canal de desagüe, un muro medianero transversal de la cimentación de la casa de mampuesto unido por arena y cal, y un pozo ciego cuadrangular, sellado a lo largo del siglo XX con varias losas. El tercer nivel es un estrato de tierra de unos 60 cm de color marrón rojizo localizado ya en contacto con la unidad estéril del lugar, en donde apareció algo de material arqueológico islámico, en concreto, fragmentos cerámicos de época almohade.

En la cata 2 se localizaron cuatro niveles arqueológicos más o menos definidos: un primer nivel con una estructura de base en hormigón, que servía de base a un pilar metálico colocado durante la segunda mitad del siglo XX para reforzar algunas habitaciones del edificio que se hallaba en dicho solar. Un segundo nivel de pavimentación y de tierras relacionado con el momento de construcción del edificio a finales del siglo XIX. Tras dichos estratos se localiza una capa de tierra agrícola marrón rojiza con material almohade que supone entre 50 cm y 1 m de espesor, que se encuentra en contacto con un vertedero islámico de época taifal, localizado entre 1,5 y 2,5 m de profundidad del inicio del sondeo, donde aparecieron jarritas con decoración en óxido de hierro de flores entre metopas, algún fragmento de ataífor, otros de alcadafes, fauna, etc. Todo un conjunto del siglo XI.

A partir de la excavación de estos dos sondeos arqueológicos, hemos podido observar las cimentaciones del edificio del siglo XIX y las roturas realizadas a lo largo del siglo XX de los estratos del XIX, para mejoras y servicios del edificio. Destaca un interesante nivel de tierra con material arqueológico almohade a casi 1 m de profundidad del nivel actual de la calle, y el vertedero



Cata 1 donde apareció una canalización actual, un pozo ciego y una cimentación de finales del XIX



Cata 2 en la que se halló el vertedero taifal a 1,9 m de profundidad del nivel actual de calle